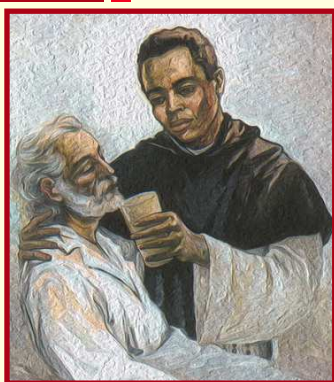


Reflexión del Superior General

Hace poco estuve en Perú. Fui testigo de primera mano de la vida de solo cuatro de nuestros cohermanos que, bastante aislados, están en misión en Lima. Trabajan con nuestra amplia familia marista y sirven en dos escuelas y una parroquia. Encontré inspirador su acogida, su entusiasmo por la misión y su vida comunitaria.

Al mismo tiempo, me enteré de nuestra historia marista reciente cuando había muchos más cohermanos en Perú y Venezuela trabajando en muchos más ministerios. Visitamos y rezamos en dos cementerios donde están enterrados varios cohermanos. ¿Se sentirían decepcionados estos maristas fallecidos de que tantas buenas obras en diferentes partes del Perú y Venezuela hoy se han reducido aparentemente a los esfuerzos de una pequeña comunidad de cuatro cohermanos, y "sus colaboradores en la misión", en un solo lugar en Lima? En términos de "obras maristas", en Perú y otros lugares, estamos muy reducidos desde hace mucho tiempo. Por muy importante que sea nuestro trabajo, la vida marista es mucho más profunda y significativa que simplemente lo que hacemos.



St. Martín de Porres
Santo Peruano

Más fundamental que el alcance de nuestro trabajo es la profundidad de nuestra apropiación de nuestro carisma marista. Servimos a las personas fundamentalmente porque María nos ha llamado a seguir a su Hijo como ella lo hizo. Nuestro carisma es una "llamada amable" de María "para llevar su nombre". Para ser auténticos, toda nuestra actividad necesita ser iluminada y motivada por nuestro carisma. Además, para nosotros como religiosos maristas, este carisma florece cuando vivimos de manera simple y en oración, en comunidades sólidas y fraternas, compartiendo todo juntos: nuestras vidas, nuestra fe, nuestro tiempo y posesiones, nuestro dinero y nuestra oración.

También es más importante que cualquier trabajo particular que podamos emprender es nuestro llamado por el bautismo y la profesión marista a ser verdaderamente misioneros. (Const. 12). Todos estamos llamados a ser misioneros, ya que Dios, -Padre, Hijo y Espíritu-, es misionero. "Para formar una comunión para la misión, necesitamos profundizar la dimensión contemplativa de nuestras vidas. Con Jesús en el centro podemos, -como María-, ser misioneros de la esperanza" (Capítulo general. 2017, 30).

Nuestras obras maristas son simplemente expresiones de la realidad más profunda de nuestro carisma marista y de nuestra profesión marista, enraizada en el bautismo, que nos llama a ser misioneros. Nuestros trabajos son "exitosos" en la medida en que expresan nuestro carisma marista, -vividos en la realidad de nuestra vida cotidiana marista-, y en la medida en que sean verdaderamente misioneros. Si hay un buen trabajo, pero obviamente no está en sintonía con nuestro carisma, entonces es hora de alentar a otras personas competentes a realizar ese trabajo. Si es un buen trabajo, pero difícilmente evangeliza desde el Evangelio, entonces es mejor dejarlo en manos de otras personas.

Necesitamos discernir el futuro de cada uno de nuestros ministerios bajo las luces de nuestro carisma y misión como maristas consagrados que viven en oración y en comunidad. Seguramente será hora de dejar de lado algunas obras, incluso si fueron excepcionalmente "exitosas" en su día. Este es un llamado a la sabiduría, el desapego y a la flexibilidad.

En Perú y Venezuela hay varias personas que están trabajando en las obras que alguna vez fueron "nuestras". Incluso, nuestro carisma y misión siguen floreciendo en las sencillas vidas y ministerios de nuestra familia marista allí, y también, de manera especial, entre los laicos maristas que llevan la mejor tradición de nuestro carisma y misión maristas.

John Larsen s.m.

Nota: Los medios de comunicación mundiales están dominados en este momento por la noticia de la propagación del coronavirus. Este es el tiempo de la cuaresma, un tiempo para desacelerar y confiar en el Señor más deliberadamente. Recordemos y cuidemos especialmente a nuestros cohermanos ancianos o frágiles, y a las personas a quienes servimos, que puedan sentirse aislados y vulnerables en este momento. Bendiciones a todos en estos tiempos de ansiedad.